

LA PRIMAVERA DE PRAGA

por MIGUEL DELIBES



Alexander Dubcek, durante las fiestas del 20 aniversario socialista.

ASI que de Praga, ¿eh? ¿Y qué ocurre allí si puede saberse? Porque si he de decirle la verdad, los amigos que han franqueado el telón me aseguran que por aquellas latitudes apenas circulan coches, que en las ciudades no hay luminosos, que los cabarets no existen o son una lamentable caricatura de los de occidente... En suma, que aquellos son países tristes cuyas melancolía y amargura trascienden de los rostros de los transeúntes con los que uno se topa por las calles. ¿Me puede decir qué hay de cierto en todo ello?

—Mire usted, si el progreso de una sociedad lo mide usted por el neón, el consumo de gasolina o el «strip-tease», habrá que admitir que occidente ha ganado la partida, puesto que los automóviles en circulación, los luminosos y las señoritas que se desvisten en público, en los países capitalistas son, en efecto, de otra calidad, de una calidad, diríamos, más refinada e incitante que en el otro lado. Esto es obvio. Pero también puede suceder que el neón, la gasolina y los paños menores sean precisamente los símbolos más ostensibles de la idolatría y la decadencia de occidente. Quiero decirle que si el ▶



DELIBES, EN «TRIUNFO»

Delibes o el estilo. Pero hay más, Delibes, el narrador de paso firme, constante, ascendente, que va del Nadal a «Cinco horas con Mario» y, en medio, «Mi idolatrado hijo Sisi», «El camino», «La hoja roja», «Las ratas»... libros de viajes y cuentos. Sin embargo, Delibes no es solamente novelista. A pesar de su profunda radicación en Castilla, a la que recorre con ojo atento y no sólo porque pueda saltar inesperadamente una perdistz, sino para descubrir el mínimo gesto de un campesino, ha viajado, por aquello de dar conferencias que le solicitan, por América Latina, por Estados Unidos y por buena parte de Europa. Este ha sido el motivo de su reciente viaje a Checoslovaquia, donde ha vivido de cerca las horas de deshile de este país, de las que dará cuenta en cinco capítulos al lector de TRIUNFO a partir de esta semana. Escribir en periódicos es el oficio más viejo de Miguel Delibes, ya que echó sus primeras letras en «El Norte de Castilla», del cual ha sido director durante unos cuantos años. Heredero de una tradición liberal, lo sigue siendo por más razones, aunque a veces no con mucha tranquilidad, después del papado de Juan XXIII, que a muchos cristianos vino a permitirles expresar públicamente lo que habían largamente meditado. Miguel Delibes cree y practica un radical humanismo y, por estas razones, TRIUNFO ha considerado de gran interés para sus lectores la publicación de esta personal visión de la cuestión checoslovaca.

progreso es eso, habrá que reconocer que el socialismo es rematadamente malo o, siquiera, peor que el capitalismo. Mas, yo dudo mucho que el índice de progreso de una sociedad pueda apoyarse sobre unos cimientos tan deleznable. Lo que usted dice me recuerda la frase de aquel millonario español que, al descender del avión que le traía de Moscú, se quitó el puro de la boca para decir: «Aquello es una basura; los rusos viven infinitamente peor que nosotros». En fin, para que me entienda, como el rico español ya no vive nadie en ninguna de las cinco partes del mundo; esto está fuera de toda discusión. Lo que hay que mirar es cómo vive el pobre, esto es, si los esquemas de convivencia planteados son más justos o menos justos en un lado que en el otro.

—Bueno, tampoco se ponga usted así. Yo sólo quiero enterrarme de lo que ocurre en Praga, porque entre tantos dimes y dires, uno no sabe ya a qué carta quedarse. ¿Qué diablos es lo que está pasando en Checoslovaquia? Mis amigos dicen que lo que quieren los checos es dejar de ser comunistas.

—Vayamos por partes, porque lo cierto es que allá están sucediendo tantas cosas que uno, la verdad, no sabe por dónde empezar. Por de pronto, debo admitir que, para mí, esta primera visita a un país socialista ha sido una experiencia nueva y un motivo de honda meditación. Pero, por otra parte, usted no ignora que un periodista es poca cosa; como diría el otro, oficial en todo y maestro en nada. Y si de un lado los acontecimientos de Checoslovaquia son tan simples que pueden resumirse en una sola palabra, apertura, por el otro, cuando se observan atentamente, son tan complejos que para exponerlos se precisaría un experto en política y un sociólogo-economista de muchísimos quilates. Con esto pretendo anticiparle que yo le voy a contar las cosas a mi aire, y que mi aire es, ni más ni menos, como usted debe saber ya, un aire provinciano y vulgar. Esto dicho, debemos dejar sentado que a Praga ha llegado la primavera. Los checos llaman a la inteligente evolución que están llevando a cabo «La Primavera de Praga». Y no hay frase más exacta porque en Checoslovaquia aumenta la luz de día en día, y el aire es cada vez más tónico y reconfortante. Y que esto es así se lo dirá a usted el primer checo con quien se tope por la calle y sin preguntarle antes por su divisa —por la de usted—, porque la primera manifestación de la apertura ha sido la desaparición del miedo. Los hombres hablan en la calle de las negruras del túnel pasado y de la esperanzada incertidumbre del porvenir: «Ahora se hará esto», o «con la nueva situación las cosas cambiarán». Su confianza en que el curso de la Historia es irreversible les infunde un optimismo muy activo. Por su parte, la prensa se siente sin mordaza, por primera vez en veinte años. Algunos amigos me leían, estos días, informaciones de los periódicos que me deja-

ban turulato. El tono general es de execración de la dictadura, de la dictadura monolítica del partido se sobreentiende, y de las consecuencias nefastas como en todas las dictaduras, de la ruda represión, primero de los «duros», a lo Stalin, y, después, de los «medios», a lo Novotny. Mire usted, aquí traigo una caricatura a toda plana del semanario humorístico «Dikobraz». La caricatura es del famoso dibujante Milos Nesvadba y no creo que pueda resumirse la situación pasada con un humor más explícito. En el centro tiene usted un autobús de viajeros que representa al Socialismo Dogmático, y el funcionario del mismo que está encaramado en el techo, advierte que de todo el equipaje, muy copioso, que traían, no restán más que dos maletas, y dice asombrado: «¡Caramba, cuanto hemos perdido en el viaje!». Debajo del autobús asoman las piernas de dos viejos políticos y el conductor, que se ha apeado (Dubcek, el nuevo secretario del partido), se pregunta: «Estos dos, ¿tratan de repararlo o los hemos atropellado?». En torno al coche pululan infinidad de gentes: unos inflan un neumático después de haberle pegado un parche que dice «dólar», y el de la homba afirma: «A ver si aguanta este parche». Otro asegura que «seguirá funcionando», el de más allá, un niño, inquiera si podrá subir al autobús cuando lo tengan arreglado, mientras un ruso, suspicaz, se pregunta cómo quedará el vehículo después de la reparación. Por su parte, un pintor pasa el pincel por la carrocería y el maestro le advierte que no lo pinte demasiado de color de rosa. Por último, tres jóvenes sostienen el autocar para que no retroceda en tanto otro pide a voces un calzo. Como verá, la cosa es suficientemente expresiva. Esta caricatura le demuestra a usted dos cosas: Primera, que los checos han perdido el miedo, y, segunda, que desean aprovechar todo lo que el socialismo tiene de aprovechable que, a mi ver, no es poco.

—O sea que no dejarán de ser comunistas.

—Mire usted, aun a riesgo de ponerme pedante debo decirle que todas las revoluciones que en la Historia han sido, han pasado por su período de violencia y por su período de digestión. De Robespierre a las Monarquías liberales de la segunda mitad del XIX hay un trecho. Las revoluciones desde el origen del hombre han pretendido un fin muy humano: hacer más vividero este mundo para un mayor número de personas cada vez. Son, para utilizar un símil didáctico bien manoseado, como los círculos concéntricos que se dibujan en la superficie del agua cuando uno arroja una piedra a un estanque. Y si la revolución francesa dio acceso al poder y a la sociedad a intelectuales y burgueses, la revolución rusa se lo dará al proletariado. Esto, creo yo, no hay quien lo mueva. Ahora bien, hay que confiar en que el terror, la tortura y el dogmatismo hayan sido ya digeridos. Y si es así, nos encontraremos con un socialismo que añade a las paulatinas con-

quistas del hombre, hallazgos tan fundamentales para la dignidad humana como la educación igual para todos, la reforma agraria, la eliminación de los grupos de presión, las desigualdades monstruosas en lo económico, la seguridad, etc. etc. Un socialismo en libertad que si usted lo piensa bien es una forma de convivencia que ya Cristo nos enseñó hace 2.000 años, y que ahora, día tras día, nos recuerdan Juan XXIII y Pablo VI, aunque los cristianos, la mayor parte polarizados en la burguesía, reinventemos el cristianismo y desfiguremos las encíclicas a capricho, por la cuenta que nos tiene.

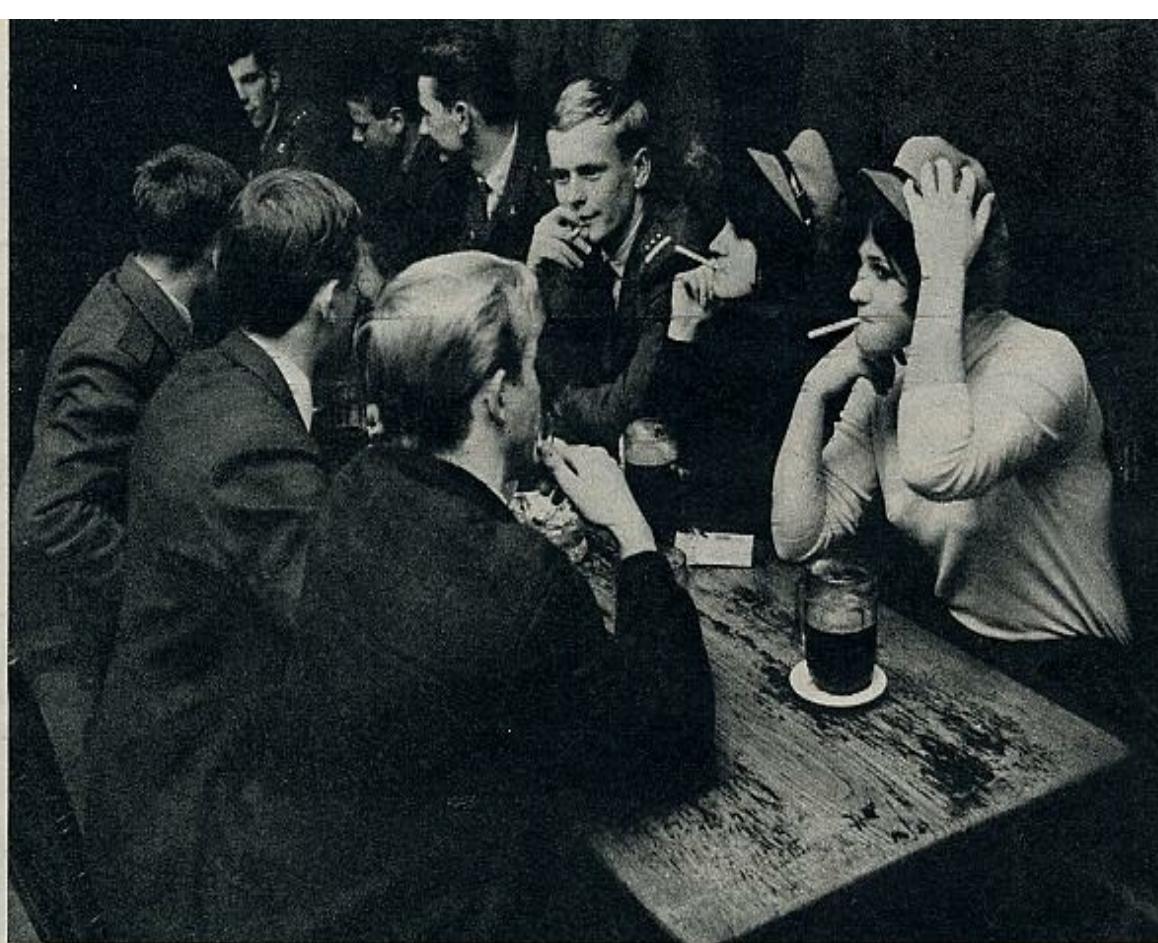
UN ACONTECIMIENTO HISTORICO

A mí se me ocurrían estas reflexiones visitando el castillo de Spilberk, prisión de los carbonarios italianos en el siglo pasado. Allí está la celda de Silvio Pellico donde escribió su famosa obra «Mis prisiones». Pues bien, las ideas que estos hombres representaban, depuradas y limpias, pasaron a ser principios indiscutidos unos años más tarde pese a la Santa Alianza y a sus Congresos de Intervención. Para que me entienda, del mismo modo que hoy ninguna ideología, por conservadora que sea, osaría volver a los tiempos de los siervos adscritos a la gleba, quizá en un futuro no lejano a nadie se le ocurrirá negar esos ideales tan socialistas como cristianos que le mencionaba más arriba.

Más o menos, quiero decirle que la Primavera de Praga, aunque ocupa lugares destacados en los periódicos de occidente, yo pienso que no ha sido estimada en todo su valor. Posiblemente, la prensa occidental, en buena parte, sueña con rescatar al hijo pródigo, en reincorporarle al seno del capitalismo, pero al airear las informaciones de Checoslovaquia pocos piensan, creo yo, que este pequeño y gran país está interpretando históricamente un acontecimiento histórico de alcances imprevisibles. Esto es,

El general Svoboda, presidente checo. Luchó contra los nazis.





LA PRIMAVERA DE PRAGA

El "Hofbräuhaus" de Praga. Se sirve buena cerveza de Bohemia. No es extraño oír brindis elogiosos para Dubcek: "Prosit, jviva Dubcek!".

cabe en lo posible que Praga esté alumbrando en estos momentos, nada más y nada menos, que la fórmula de convivencia del mundo futuro; fíjese si la cosa tiene importancia y si merece el calificativo de acontecimiento histórico. Naturalmente, también puede acontecer que la cosa no pase a mayores, porque hemos de reconocer que el asunto tiene sus perendengues. Los nuevos hombres de Praga caminan por el filo de una navaja, y ellos, por descontado, son conscientes de ello. Pero el riesgo no los hace abdicar; antes al contrario, yo diría que los espolea. En todo caso, el peligro mayor, la irrupción de los tanques rusos en las calles de Praga, parece que ha pasado ya. Lógicamente a la gente del Kremlin todo este problema no le gusta un pelo. Como no le gusta a Ulbricht. Pero los checos han sabido nadar y guardar la ropa: no han dejado huellas, vaya, o, si lo prefiere, han puesto un meticuloso cuidado en no facilitar pretextos. Cualquier desorden, la menor violencia, hubiera convertido a Praga en el Budapest 1968. Pero no. Pocas veces una evolución tan densa y compleja, ha sido puesta en práctica con esta serenidad y esta limpieza. La Primavera de Praga está siendo un modelo de asepsia. Los hombres que la dirigen tienen la cabeza fría y el corazón caliente. Y para empezar han desistido de responder a la violencia con la violencia, es decir, no hay tortura para los torturadores. «Ello originaría mártires; volvería nuestros argumentos contra nosotros mismos, me dicen. De ahí la ejemplaridad del proceso. La operación checa es un modelo de inteligencia y sangre fría; buen ejemplo para cuantos pueblos padecen de dictadura. Porque hay que tener en cuenta que cuatro de los hombres del nuevo gobierno —cuya edad media es de cuarenta y cinco años—

sufrieron largas penas de prisión en la era Novotny, y el propio presidente Svoboda estuvo desterrado en un pueblecito como contable de una pequeña cooperativa. De modo que la cosa marcha, aunque, le repito, nadie puede garantizar el futuro. La puerta de la esperanza está abierta, pero todavía pueden cerrarla de un portazo los rusos, los comunistas dogmáticos o los reaccionarios conservadores que aspiran a aprovechar tan feliz circunstancia para llevar el agua a su molino. La operación Praga ofrece así —cada cosa en su estilo— una rara semejanza con la batalla de Austerlitz, lugar que no les pilla lejos y que los checos han immortalizado con un generoso monumento. Los estrategas afirman que Austerlitz fue la batalla modelo y que en ella Napoleón manejó sus tropas con la precisión y eficacia con que un ajedrecista consumado manejaría sus peones sobre el tablero cuadrículado. En lo alto de la loma desde donde el Emperador dirigió la batalla, a mis pies las vastas y fértiles tierras de Brno, yo pensaba en los nuevos hombres de Praga, en el talento, el valor, la discreción, la seguridad y el tacto que han debido derrochar para llevar a cabo esta operación incruenta. Total, ya usted lo habrá advertido, que el par de generales con los que Novotny contaba, se retiraron de la escena y otros hombres de su escuela se eliminaron espontáneamente al ver el curso de las cosas. Es incontestable, insisto, que los acontecimientos pueden detenerse y aun recular, por más que, como me decía un amigo en Praga, «el pasado no puede volver». En definitiva, en Praga se anuncia la primavera, una apertura general —política, económica, religiosa...— e incluso en no pocos aspectos —la libertad de prensa, el retorno de algunos religiosos, etcétera— ya se han tomado im-

portantes determinaciones sobre la marcha. Los nuevos hombres de Praga llegarán hasta donde quieran o hasta donde puedan llegar, que esto nadie puede predecirlo, pero ya es un hecho palmario que han tomado un camino saludable y prometedor.

LOS HOMBRES NUEVOS

—¿Quiere que le diga mi verdad? A mí, si esta gente va a seguir siendo comunista, tanto me da que los hombres cambien. Los mismos perros con distintos collares, eso. Porque a usted se le hace la boca agua hablando de los «hombres nuevos». ¿Puede decirme en qué estriba la novedad?

—Ya le veo venir. Usted es de los del hijo pródigo. O vuelve al redil o es un comediante. ¿Pero está usted bien seguro de que el hijo pródigo no es usted? ¿O de que no lo somos todos? ¿Cree usted de verdad que occidente está libre de pecado? En lo que a mi experiencia atañe puedo asegurarle que en Checoslovaquia se está operando una auténtica renovación. Por un lado, una distensión: la del terror; por el otro, una nueva tensión: el planteamiento del futuro. La gente vive el momento histórico activamente; con absoluta intensidad, pero también como ya le dije con absoluta sangre fría. Yo he convivido durante casi dos semanas con algunos de estos hombres nuevos de los que usted duda. Allí les llaman progresistas. Ignoro si el nombre les cuadra o no. Por eso yo prefiero llamarles «hombres nuevos» pese a sus reticencias, a las de usted. Pues bien, estos hombres nuevos, capaces de llevar a cabo en unos meses una revisión tan profunda y tan pulcra, no podían ser unos hombres improvisados; habían de salir necesariamente de los cuadros intelectuales mejor preparados del país. Y de esto, para

su fortuna, sobra en Checoslovaquia, por más que durante veinte años el partido se haya esforzado en una política educativa paradójica: ilustrar para no pensar. Esto, me imagino, no es nuevo para usted. Viene de tan lejos como el despotismo ilustrado: yo te educó para que me lo agradezcas no pensando. «Pensar era aquí hace unos meses el supremo delito», me confesaba un profesor en Praga. Es decir, la libertad del comunismo dogmático, como la libertad de todas las dictaduras, se resumía en una simple opción: «Piensa como yo o no pienses». Pero insisto en que esto no puede ser nuevo para usted. Mas a pesar de que el hecho de pensar sea un delito, el intelectual no puede sustraerse de hacerlo y tarde o temprano, sus ideas terminan por aflorar. Esto es lo que sucedió en Praga, en la Unión de Escritores, calle Národní, 11, el pasado mes de julio. Porque debo advertirle que la actual Primavera tuvo su verano y, posteriormente, su otoño. Esto es importante. La gente de por aquí suele preguntarse: «Pero, ¿a qué ton viene todo esto?», «¿Cuándo empezó todo? Vayamos poco a poco. El verano de esta Primavera lo armaron los escritores. El otoño de esta Primavera lo armaron los estudiantes. De la conjunción de ambos esfuerzos surgió la evolución. Esto ya le permite confirmar que hubo cabezas por medio. Y habiendo cabezas sólo se necesitaba valor y unidad. De ambas cosas han dado una soberana lección los escritores y los estudiantes praguenses. Porque lo cierto es que, hasta la reunión de los primeros en el mes de julio, nadie en Checoslovaquia había osado hacer cara a la autoridad monolítica del partido. Los escritores lo hicieron. Fue la suya, según me cuentan, una reunión tumultuosa y apasionada. Allí se alzaron voces unánimes recla-

Si mañana usted tuviera que negociar aquí,



Llevaría un Rolex

Cuando una reunión cumbre se celebra en el Palacio de las Naciones de Ginebra, el mejor reloj del mundo está presente.

Tallado en un bloque de oro macizo, desde el otro extremo de la mesa de conferencias puede usted reconocer su clásico diseño.

En el interior, protegido por su sólida caja Oyster a prueba de presión, funciona un cronómetro automático oficialmente certificado.

En nuestro edificio de Ginebra existe un salón con los retratos de grandes personalidades mundiales.

El Rolex que ellos llevan es el Datejust, en oro de 18 quilates con su brazalete Jubilee haciendo juego.




ROLEX

Los hombres que dirigen los destinos del mundo llevan relojes Rolex.

Relojes Rolex de España - Génova, 11 - Apartado 859 - Madrid.

LA PRIMAVERA DE PRAGA

mando juego limpio. Allí se lanzaron acusaciones contra la política comunista, la represión y la violencia; se clamó por la libertad y la dignidad del hombre y, en consecuencia, se exigió que la actuación del partido fuese sometida a crítica. En una palabra, hubo valor para encararse con la situación siquiera la viabilidad de las propuestas, en aquel entonces, pareciera harto problemática. Pero lo más ejemplar del caso fue la unanimidad. Centenares de escritores —marxistas, progresistas, cristianos o derechistas— se unieron para reprobado la dictadura implacable del partido. Hermoso, ¿no es verdad? ¿Que cómo respondió el partido? Puede usted imaginarlo. Anatemas y tópicos o tópicos anatemas llovieron sobre los escritores. Pero, ¿qué podía el partido contra todos? ¿Cómo hundir en una mazmorra a lo más representativo de la cultura del país? Resumen: los escritores fueron despojados de su revista «Gaceta literaria», que pasó a ser controlada directamente por el Estado. Ante un hecho así, los escritores adoptan otra decisión unánime: negar su colaboración. La revista entonces debe nutrirse de nueva savia, recurre a colaboraciones improvisadas, pero el gesto de los escritores no tardaría en encontrar eco: los suscriptores, en masa, se dan de baja. Otro gesto. Por primera vez en veinte años, de una manera tan contundente como discreta, la opinión pública se manifiesta en Checoslovaquia. En la alternativa de secundar a los escritores o achicarse ante la omnipotencia del partido, el pueblo se decide claramente por lo primero. Es un plebiscito sumamente elocuente. Pero el partido tiene en su mano todos los recursos. Se entabla entonces un forcejeo que se prolonga unas semanas y da tiempo a que se inicie el curso en la Universidad de Praga.

»El curso, como era de esperar, no comienza normalmente. Los universitarios han tomado partido: el de los escritores. De todos modos, los estudiantes han de buscar la disculpa para la acción y la disculpa es fácil: en la Universidad, los estudiantes están hacinados; falta con frecuencia la electricidad; los fallos —puramente materiales— en la educación, son notorios; es preciso protestar, ¿comprende usted?, contra esta situación. La manifestación es multitudinaria y ruidosa. El gobierno y el partido, que venían siendo una misma cosa, se alarman al ver el desorden en la calle y envían contra los muchachos todas las fuerzas de represión de que disponen. Una torpeza. Con la gente que se queja es aconsejable hablar, no acallarla de un palo; lo natural después del palo es que las quejas aumenten como sucedió en la Universidad de Praga cuando se recogieron los estudiantes heridos y tres o cuatro de ellos hubieron de ser hospitalizados. El fuego se había roto: se había perdido el respeto a la omnipotencia. A partir de este momento la Universidad entra en ebullición; hay allí una actividad efervescente que perdura en estos días. Las convocatorias

de reuniones y Consejos son constantes. Las peticiones de justicia y libertad no cesan. Novotny califica en noviembre a la Facultad de Filosofía «de foco de gangrena moral de la Universidad de Praga». Como usted comprenderá los estudiantes de Filosofía se muestran orgullosos de este calificativo.

LOS ESTUDIANTES

—Los estudiantes andan revueltos en todas partes y, ¿sabe usted lo que quieren? Porque yo no. Todavía en Checoslovaquia tenían motivos...

—Si me interrumpe usted a cada paso, lío el petate y me largo con la música a otra parte, ya ve. Ahora, si no le gusta lo que le cuento se aguanta. Como es mi costumbre yo trato de decirle la verdad; la verdad de lo que he visto y oído, recogiendo información en las mismas fuentes. Y en lo que atañe a los universitarios de Praga, puedo decirle que lo que quieren, como la mayor parte de los universitarios de todo el mundo, es aire puro, honradez y consecuencia. La hipocresía y la falacia les duele a los jóvenes del mundo entero como una patada en mala parte. Predicar una cosa y hacer otra les enfurece; como les saca de quicio que sus «morales» progenitores hagan sus ídolos de las «cosas». Mejorar de nevera o de coche puede ser una aspiración, pero nunca un ideal y si llega a ser un ideal es que el materialismo más procaz —el becerro de oro— les ha invadido, y si el materialismo les ha invadido ellos cumplen con su deber buscando una solución más digna para el hombre, y en esa búsqueda de soluciones más dignas para el hombre algunos se radicalizan y todos protestan. ¿Me comprende o no? En lo que respecta a Checoslovaquia, como en lo que respecta a Polonia y a otros países de otra órbita, hay un nuevo dato a añadir a su descontento: la falta de libertad. En las dictaduras se trata de que la Universidad constituya un apéndice del Estado o del partido, ¿comprende? Y esto no lo aceptan los jóvenes ni allí ni en ninguna parte. La Universidad nació como una entidad corporativa de profesores y estudiantes en cuya defensa podía, incluso debía, a veces enfrentarse con el municipio o con el rey. Ahora se acusa a los estudiantes de excesivamente politizados, pero si son los gobiernos quienes nombran los mandos académicos, usted se dará cuenta de que esos mandos son auténticamente representantes del poder central no de la corporación a que pertenecen. Y entonces, ¿quiénes son los que meten la política en la Universidad? El razonamiento, aunque demasiado sintético, es válido, ¿no? En suma, a los estudiantes les enoja que les dirijan, que se les use para fines de un determinado color. En mis días de Praga se les sugirió a los estudiantes que se manifestaran contra la guerra de Vietnam, ¿y qué cree usted que pasó? Pues que los estudiantes se reunieron en Consejo y acordaron no hacerlo, pero no porque



...siempre y en todas partes...

CESAR

IMPERATOR

la colonia que deja huella



SEGURA/BARCELONA

**YA ESTA A
LA VENTA**

*Para los
que pretenden
participar en el
futuro*

Enciclopedia **SALVAT** de las

CIENCIAS

incorpora al mundo del progreso

La Ciencia configura una nueva civilización.

La preparación científica es absolutamente indispensable si se quiere comprender el mundo cambiante que nos rodea.

Quien siente la inquietud de participar en esta civilización de incesante progreso, necesita profundizar en los avances científicos y técnicos de nuestros días.

SALVAT, consciente de este hecho, presenta una obra de alto nivel que da respuesta clara y actual sobre el vasto panorama científico-técnico. Con un lenguaje rigurosamente científico pero en forma perfectamente comprensible, la ENCICLOPEDIA SALVAT DE LAS CIENCIAS consigue ser una obra de estudio y consulta, de fácil asimilación y agradable lectura. En este sentido, una obra de auténtica divulgación.

La ENCICLOPEDIA SALVAT DE LAS CIENCIAS ofrece, en su contenido, la aportación de las más ilustres personalidades en cada materia; en su presentación se han empleado todos los recursos que la técnica moderna facilita.

Características y plan de la obra:

280 fascículos semanales de 28 páginas, tamaño 23 x 30.

20 tomos, 7.840 páginas, 20.000 ilustraciones a todo color.

Un índice alfabético se incluye al final de cada tema. La riqueza de este índice da a esta enciclopedia temática todas las ventajas de la enciclopedia alfabética.

Con las cubiertas de los fascículos se forma otra magnífica colección de 3 volúmenes: Maravillas de la Naturaleza, Maravillas de la Técnica y Maravillas de la Biología.



CONTENIDO

Ciencias Naturales:	Ciencias Técnicas:	Ciencias Biológicas:
Vegetales	Química	Biología vegetal
Animales invertebrados	Geología	Biología animal
Animales vertebrados	Matemática	El Hombre, ser viviente
Minerales	Física	
	Mecánica	
	Transportes	
	Industria	
	Construcción	

con la garantía

SALVAT

AL OBJETO DE FACILITAR UNA MAYOR INFORMACION SOBRE ESTA GRAN OBRA, LOS FASCICULOS 1 y 2 SE ENTREGARAN CONJUNTAMENTE POR SOLO EL IMPORTE DE UNO (30 PTAS.).

LA PRIMAVERA DE PRAGA

aplaudan la guerra de Vietnam ni cosa parecida, sino porque les irrita someterse a consignas que vienen de fuera; aspiran, con muy buen acuerdo, a actuar por cuenta propia.

«Yo he hablado extensamente con algunos universitarios de Praga, precisamente de la Facultad «gangrenada», la de Filosofía, y le aseguro que son muchachos y muchachas estupendos, incorporados cordialmente a la actual revisión. Una chica rubia de dilatados ojos azules me decía: «Nuestros ideales son muy concretos: Democracia y Humanismo». La cosa me pareció de perlas. «¿Pero todos piensan así?» —le pregunté— «¿No hay marxistas dogmáticos en la Universidad?» «Bueno —añadió— en mi Facultad, que es donde más abundan, no alcanzan un quince por ciento». Otros estudiantes me dirían más tarde que posiblemente no lleguen al diez. Esto quiere decir que el noventa por ciento de los jóvenes checos no sólo ha apremiado, sino que comulga con la actual apertura y de ahí la cantidad de carteles, octavillas, folletos, reuniones... de efervescencia, en una palabra, que se advierte en estos días en la Universidad de Praga. Estos mismos muchachos —y ello me pareció significativo— me dijeron que no conocían en la Universidad, entre el porcentaje de dogmáticos, un sólo comunista pro-chino.

OTRA BATALLA DE AUSTERLITZ

—Bueno, a lo que íbamos. Los estudiantes se revuelven; el gobierno reprime; a los heridos los llevan al hospital. ¿Qué es lo que pasa después?

—Lo que pasa después es un curso de habilidad diplomática, amigo mío; otra batalla de Austerlitz. Nosotros, los españoles, nos enorgullecemos de nuestra cabeza caliente, pero en ciertas encrucijadas históricas nada como la cabeza fría, créame. Tras los desórdenes de octubre, el partido anuncia una nueva depuración en la Universidad, una más, de profesores y alumnos. Mas cuando está estudiando las medidas pertinentes, llega la fecha de reunión del Comité Central del Partido. La tensión es muy fuerte, pero en la calle se espera que el Comité repruebe los «excesos libertarios» de escritores y estudiantes y les encarezca que abandonen su actitud. No obstante, los tiros van a ir por otro lado. Los intelectuales miembros del Comité toman la iniciativa para subrayar que las cosas no marchan, que urge tomar medidas y que la primera debería ser separar el cargo de Presidente de la República del de Secretario del Partido; en una palabra: romper el monolito. Los «duros», o mejor dicho, los «medios», se

indignan. Se niegan a dejar el mango de la sartén y formulan su fidelidad al partido a grandes voces. Pero los intelectuales no pierden la flema: insisten en su punto de vista y, puesto que el desacuerdo es manifiesto, terminan por pedir una votación. El resultado sorprende a algunos: la mayoría acuerda quebrar el monolito, esto es, separar la Presidencia de la Secretaría del Partido. Las cabezas frías de los intelectuales, aprovechan rápidamente su ventaja y en nueva votación es elegido Secretario del Partido, Dubcek, el hombre nuevo que ahora está actuando. Como usted verá, las jugadas han sido rápidas y perfectas; yo diría que incluso brillantes. La sorpresa ha jugado naturalmente su baza, pero precisamente la brillantez deriva de la inteligencia con que el elemento sorpresa ha sido manipulado. Así, sin disturbios, sin tiros, sin sangre, los progresistas se encuentran un día participando en el poder. Su fuerza aún no es mucha. Resta Novotny en la Presidencia, representación y símbolo vivo del dogmatismo. Y es en este momento cuando el riesgo es mayor, cuando la entrada de Rusia en acción se hace más viable. Pero para fortuna de Checoslovaquia, la milicia del país, educada a lo centro-europeo, se resiste a intervenir. Novotny consigue mover a dos generales, pero la nueva fuerza es ya muy poderosa. Por otra parte, hay que poner cuidado en que la violencia no se manifieste en la calle. El civismo del pueblo checo en este sentido ha sido modélico. A la calle van llegando las novedades y la esperanza; pero el entusiasmo no se traduce en actitudes violentas. Poco a poco la presión se acentúa sobre Novotny quien, finalmente, dimite. La elección de Svoboda puedo asegurarle que es la culminación del proceso evolutivo.

EL SEÑOR LIBERTAD

—Ahora queda por ver lo que estos hombres consiguen; es decir, el desmontaje del sistema monolítico y la desaparición de los hombres-clave del dogmatismo es una operación consumada; el juego que den los hombres nuevos constituye el meollo del segundo acto: la incógnita.

—Svoboda, ¡también es un nombre raro el de este señor! ¿No le parece?

—A mí ya no me lo parece desde el momento en que me han informado que Svoboda en checo significa «libertad»; Svoboda se traduce literalmente por libertad. El hombre y el nombre tienen, pues, un significado coincidente. A los checos esto se les antoja un buen presagio. Pero más que por su nombre, Svoboda es un símbolo por su pasado, ya que, como le dije, el nuevo

Creación de Vich Serra y Moragrega "EMO"

crijerseys crivestidos crielegantes
crialegres criluminosos

crilenka[®]
la fibra acrílica española

Fibra acrílica producida por Crilenka, S. A. Solicite información a Iberenka, S. A. Aparado 1.000 - Barcelona

en órbita



cuestación pro-lucha contra el cáncer

En el Centro Movierecord estuvo instalada una mesa peñitoria para la cuestación en favor de la Lucha Contra el Cáncer. Por ella desfilaron la mayor parte de los profesionales madrileños de la publicidad y numerosas personalidades de la sociedad madrileña. Se obtuvo una brillante recaudación.

En la fotografía, la señora de Linten, esposa del presidente del Grupo de Empresas Movierecord, acompañada por la señora de Moro (don José Luis), director artístico de Estudios Moro, reciben a la princesa Irene de Borbón Parma. (Foto: AUMENTE)



El toro y la corrida

Ricardo Horcajada García ha publicado un libro titulado «Soñador» —«que no sé, a ciencia fija, qué es, si cuento, ensayo, novela...», según palabras del autor—, en Ediciones Ariel. El escritor explica las intenciones de su obra: «No se trata de una crítica de la corrida. Es un enjuiciamiento objetivo, cariñoso y enamorado que intenta ennoblecer las aficiones del país».

La sal y San Fernando

Con motivo de la celebración de los II Juegos Florales de la Sal, el Ayuntamiento de San Fernando celebra un Certamen Literario denominado Fiestas de la Sal. Las obras presentadas al certamen poético deben basar su composición en el tema "La Sal y San Fernando", con amplia libertad en cuanto a rima. Los optantes al premio de

novela corta deben limitar sus trabajos entre las 50 y las 75 hojas. Los premios serán de diez mil pesetas para novela corta y otras diez mil para el de poesía, y serán indivisibles.

Certamen de sevillanas

Organizado por el concesionario de Coca-Cola y Fanta, y patrocinado por el Excelentísimo Ayuntamiento de Sevilla, con la colaboración de la Delegación de Información y Turismo, se ha venido celebrando durante todos los días de Feria en la plaza de España, de Sevilla, el I Certamen de Sevillanas. El total de los premios concedidos a los finalistas se ha elevado a 62.000 pesetas. En la foto, un momento de la actuación de dos finalistas.



LA PRIMAVERA DE PRAGA

(Viene de la página 49)

presidente figuraba entre los depurados de los años cincuenta. Con su confinamiento en una cooperativa rural pagaron los «duros» los heroicos servicios del general Svoboda en la lucha contra los nazis. Son lecciones de las dictaduras que el mundo nunca acabará de aprender. Por cierto que este destierro dio motivo a una anécdota muy divertida en tiempos de Kruschev. Al parecer, el dirigente ruso en uno de sus viajes a las capitales del mundo socialista, recaló en Praga. Previamente se había ilustrado sobre las figuras notables y representativas del periodo socialista checo y la primera de entre ellas era Svoboda, por quien preguntó. ¡Allá vería usted a los dirigentes del partido perder el trasero para buscar al general! Una vez en la cooperativa, le embutieron en el uniforme, le encaquetaron la gorra, le colgaron las medallas y a Praga se ha dicho! «Por usted y por Checoslovaquia debe mostrarse amable con el señor Kruschev», le advirtieron. Y bajo esta advertencia se desarrolló la «cordial» entrevista. Bueno, pues el hecho de que este general haya sido antes contable ya es un buen indicio, creo yo. Como me parece un buen indicio el hecho de que haya tomado contacto directo con los problemas del campo. Svoboda tiene más de setenta años, pero ofrece un aspecto fuerte y saludable, tal vez por el montañismo y el esquí, deportes que practica con asiduidad. En fin, éste es el hombre que comparte con Dubcek la gran responsabilidad del momento. A mí, que no soy partidario de la Gerusia, me parece inteligente que Svoboda se haya rodeado de gente joven para gobernar el país. El gobierno de las momias suele ser inoperante, desconectado de las aspiraciones reales del pueblo. Las momias viven enraizadas en otro momento histórico y si las ideas de un cincun-ton se les antojan «locas ideas de juventud», imagínese qué pensarán de las ideas de los jóvenes de veras.

—Otra cosa, si no le molesta. Usted me ha contado, ce por be, el proceso político de la Primavera de Praga, como usted lo llama. ¿Me puede decir ahora qué es lo que movió a los escritores y a los estudiantes a su actitud de rebeldía? ¿Es, por casualidad, que ya no quieren ser comunistas?

—Mire, no lo tome a desaire, pero por hoy creo que ya está bien. ¿No le parece mejor dejarlo para otro día?

—Si usted lo dice... ■ D. M.

(Fotos: MONDIAL y KEYSTONE-NEMES)

PROXIMO NUMERO (II) EL FRACASO ECONOMICO

CRUCIGRAMA 312 PECOROZA

1	2	3	4	5	6	7	8	9
10		11						12
13		14				15	16	
17			18		19			
20			21					22
	23	24					25	
26		27						28
29	30							31
32		33		34		35		36
37			38			39	40	
	41				42			
43				44				45
46	47					48		49
50				51	52			53
54				55			56	
				57	58		59	
60		61				62		63
64								65
66						67		

HORIZONTALES

1: Afirmaciones sobre algo de algunas personas o cosas. 2: Símbolo químico. 11: Emperador romano. 12: Sodio. 13: Nombre de varón. 15: Fratricida por celos. 17: Conjunto de transformaciones que sufren las sustancias introducidas en el organismo. 20: Prefijo que indica proximidad. 21: Umbral. 22: Símbolo químico. 23: Convenientes, adecuados. 27: Aptos, competentes. 29: Contracción. 31: Nombre de letra. 32: Cantidad. 34: Empleo, sírvese. 38: En Aragón, cabeza principal. 37: Unir. 39: Distrito del Paraguay. 41: Ciudad de la provincia de Málaga. 44: Río de la Manchuria china. 45: Falta de habilidad. 48: Adverbio de tiempo. 50: Nombre de letra. 51: Municipio de la provincia de Burgos. 53: Pronombre. 54: Lo que mueve a reír. 58: Dios mitológico. 57: Metal blanco brillante. 60: Lidia. 62: Provincia de Filipinas en Luzón. 65: Tierno, enamorado. 66: Yema de los vegetales. 67: Espuer-tas sin asas.

menor. 33: Ciudad de la provincia de Jaén. 34: Conducto desde el riñón a la vejiga. 35: Te privas o abstenes. 36: Ciudad sevillana. 38: Símbolo químico. 40: Nombre de letra. 42: Otro nombre de letra. 43: Fluido sutil. 45: Suceso, acontecimiento. 47: Río americano. 49: Salpicadura. 52: Conjunción. 55: Conjunto de animales destinados a las faenas agrícolas en una hacienda. 58: Danza. 58: Aleban. 59: Número. 60: Río del Irán. 61: Ciudad india. 63: Soberano búlgaro. 64: Artículo.

(La solución en el núm. 313.)

SOLUCION 311

R	E	V	E	R	D	I	N	A	D	O
O	S	R	R	I	N	A	E	F		
C	A	R	A	S	G	A	F	E		
A	C	E	R	O	J	A	P	O	N	
D	O	L	L	E	U	L	E	S		
O	A	T	I	L	A	N	A			
R	E	J	U	V	E	N	E	C	E	S
V	A	N	O	A	B	A	D			
A	R	R	E	E	U	R	A	L		
C	E	C	A	R	O	N	D	E		
O	C	I	C	E	R	O	N			
P	L	A	N	A	E	S	A	L	C	
L	U	A	B	E	J	A	A	I		
A	C	A	A	L	E	A	T	O		
R	E	D	I	L	R	I	G	E	N	
R	E	C	O	N	O	C	E	R		
C	O	M	O	I	O	L	O	T		
A	A	N	O	D	I	N	A			
F	E	N	O	L	R	O	T	O		